

EFESIOS

Capítulo 1

1 ¹Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la ²voluntad de Dios, a los ³santos que están ⁴en Éfeso y que son ⁵fieles en Cristo Jesús:

2 ¹Gracia y ²paz a vosotros, de ³Dios nuestro Padre y del ⁴Señor Jesucristo.

3 ¹Bendito sea el ²Dios y Padre de ³nuestro Señor Jesucristo, que ⁴nos bendijo ⁵con toda ⁶bendición ⁷espiritual en los *lugares* ⁸celestiales ⁹en Cristo,

4 según nos ¹escogió en El ²antes de la fundación del mundo, para que fuésemos ³santos y ⁴sin mancha ⁵delante de El ⁶en ⁷amor,

5 ¹predestinándonos para ²filiación ³por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el ⁴beneplácito de Su voluntad,

5 ¹predestinándonos para ²filiación ³por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el ⁴beneplácito de Su voluntad,

6 para ¹alabanza de la ²gloria de Su gracia, con la cual nos ³agració en el ⁴Amado,

7 en quien tenemos ¹redención por Su sangre, el ²perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia,

8 que hizo ¹sobrebundar para con nosotros en toda ²sabiduría y prudencia,

9 ¹dándonos a conocer el ²misterio de Su voluntad, ³según Su beneplácito, el cual se había ⁴propuesto en Sí mismo,

10 para la ¹economía de la ²plenitud de los tiempos, de hacer que en ³Cristo sean ⁴reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En El asimismo ¹fuiamos designados como herencia, habiendo sido ²predestinados conforme al ³propósito del que hace todas las cosas según el ⁴consejo de Su ⁵voluntad,

12 a fin de que seamos para ¹alabanza de Su gloria, nosotros los que ²primeramente esperábamos en Cristo.

13 En El también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en El habiendo creído, fuisteis ¹sellados con el Espíritu Santo de la ²promesa,

14 que es las ¹arras de nuestra ²herencia ³hasta la ⁴redención de la ⁵posesión adquirida, para ⁶alabanza de Su gloria.

15 Por esta causa también yo, habiendo oído de ¹la fe en el Señor Jesús la cual está entre vosotros, y de vuestro amor para con todos los santos,

16 no ceso de dar gracias por vosotros, acordándome *de vosotros* en mis oraciones,

17 para que el ¹Dios de nuestro Señor Jesucristo, el ²Padre de gloria, os dé ³espíritu de ⁴sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de El,

18 para que, ¹alumbrados los ²ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la ³esperanza ⁴que El os ha llamado, y cuáles las ⁵riquezas de la gloria de Su ⁶herencia en los santos,

19 y cuál la supereminente grandeza de Su ¹poder para con nosotros los que creemos, ²según la operación del poder de Su fuerza,

20 que hizo operar en Cristo, ¹resucitándole de los muertos y ²sentándole a Su ³diestra en los *lugares* ⁴celestiales,

21 por encima de todo ¹principado y autoridad y poder y señorío, y sobre ²todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

22 y ¹sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo ²dio por Cabeza sobre todas las cosas ³a la ⁴iglesia,

23 la cual es Su ¹Cuerpo, la ²plenitud de Aquel que ³todo lo llena en todo.

EFESIOS

Capítulo 3

1 ¹Por esta causa yo Pablo, ²prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles...

2 ¹si es que habéis oído de la ²mayordomía de la ³gracia de Dios que me fue dada para con vosotros,

3 que por ¹revelación me fue dado a conocer el misterio, como antes lo he descrito brevemente,

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el ¹misterio de Cristo,

5 *misterio* que en otras generaciones ¹no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos ²apóstoles y ³profetas en el ⁴espíritu:

6 que en Cristo Jesús los gentiles son ¹coherederos y ²miembros del mismo Cuerpo, y ³copartícipes de la promesa por medio del evangelio,

7 del cual yo fui hecho ¹ministro por el ²don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de Su ³poder.

8 A mí, que soy ¹menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles el evangelio de las ²inescrutables ³riquezas de Cristo,

9 y de alumbrar a todos *para que vean* cuál es la ¹economía del ²misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

10 a fin de que la multiforme ¹sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la ²iglesia a los ³principados y potestades en los *lugares* celestiales,

11 conforme al ¹propósito eterno que ²hizo en ³Cristo Jesús nuestro Señor,

12 en quien tenemos confianza y ¹seguro acceso por medio de la ²fe en El;

13 por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el ¹Padre,

15 de quien toma 1nombre toda 2familia en los cielos y en la tierra,
16 1para que os dé, conforme a las 2riquezas de Su gloria, el ser 3fortalecidos con
4poder 5en el hombre interior por Su 6Espíritu;
17 para que Cristo haga Su ahogar en vuestros 1corazones por medio de la 2fe, a fin
de que, 3arraigados y cimentados en 4amor,
18 seáis plenamente capaces de 1comprender con 2todos los santos cuál sea la
3anchura, la longitud, la altura y la profundidad,
19 y de conocer el amor de Cristo, que 1excede a todo conocimiento, para que seáis
llenos 2hasta *la medida de* toda la 3plenitud de 4Dios.
20 1Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más
abundantemente de lo que 2pedimos o pensamos, según el 3poder que actúa en
nosotros,
21 a El sea 1gloria en la 2iglesia 3y en 4Cristo Jesús, en 5todas las generaciones por
los siglos de los siglos. Amén.

EFESIOS

Capítulo 4

1 1Yo pues, 2prisionero en el Señor, os ruego que 3andéis como es digno de la
vocación con que fuisteis llamados,
2 con toda 1humildad y mansedumbre, con longanimidad, soportándoos los unos
a los otros en amor,
3 diligentes en 1guardar la 2unidad del Espíritu en el 3vínculo de la paz;
4 1un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma
2esperanza de vuestra vocación;
5 un 1Señor, una 2fe, un bautismo,
6 un 1Dios y Padre de 2todos, el cual es 3sobre todos, y por todos, y en todos.
7 1Pero a cada uno de nosotros fue dada la 2gracia conforme a la 3medida del don
de Cristo.
8 Por lo cual *la Escritura* dice: “Subiendo a lo 1alto, llevó cautivos a 2los que estaban
bajo cautiverio, y dio 3dones a los hombres”.
9 (Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes 1más
bajas de la tierra?
10 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos
para 1llenarlo todo.)
11 Y El mismo dio a 1unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como
evangelistas, a otros como 2pastores y maestros,
12 a fin de 1perfeccionar a los santos 2para la obra del 3ministerio, 2para la
4edificación del Cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las zolas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo *en aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

17 Esto, pues, digo y testifico en el Señor: que ya no andéis como los gentiles, que todavía andan en la vanidad de su mente,

18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos a la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;

19 los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,

21 si en verdad le habéis oído, y en El habéis sido enseñados, conforme a la realidad que está en Jesús,

22 que en cuanto a la pasada manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se va corrompiendo conforme a las pasiones del engaño,

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

24 y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.

25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestra indignación,

27 ni deis lugar al diablo

28 El que hurta, no hurte más, sino fatígueuse trabajando con sus propias manos en algo decente, para que tenga *qué* compartir con el que padece necesidad.

29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes.

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, en el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

32 Sed bondadosos unos con otros, tiernos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Mateo 25:1–13

La Parábola de las diez vírgenes

- 1 Entonces el ¹reino de los cielos será semejante a ²diez ³vírgenes que, tomando sus ⁴lámparas, ⁵salieron al encuentro del ⁶novio.
- 2 ¹Cinco de ellas eran ²insensatas y ¹cinco prudentes.
- 3 Porque las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo ¹aceite;
- 4 mas las prudentes tomaron aceite en sus ¹vasijas, juntamente con sus lámparas.
- 5 Y tardándose el novio, ¹cabecearon todas y se ²durmieron.
- 6 Y a la ¹medianoche se oyó un ²grito: ¡He aquí el novio! ¡Salid a su ³encuentro!
- 7 Entonces todas aquellas vírgenes se ¹levantaron, y ²arreglaron sus lámparas.
- 8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: ¹Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se ²apagan.
- 9 Mas las prudentes respondieron diciendo: No sea que ¹no haya suficiente para nosotras ni para vosotras, id más bien a ²los que venden, y ³comprad para vosotras mismas.
- 10 Pero mientras ellas iban a comprar, ¹vino el novio; y ²las que estaban ³preparadas ⁴entraron con él a las ⁵bodas; y se cerró la ⁶puerta.
- 11 Después ¹vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!
- 12 Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que ¹no os conozco.
- 13 ¹Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora.

Mateo 24

- 1 Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron Sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.
- 2 Respondiendo El, les dijo: ¿Veis todo esto, verdad? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.
- 3 Y estando El sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida, y de la consumación del siglo?
- 4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os desvíe.
- 5 Porque vendrán muchos en Mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos desviarán.
- 6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os alarméis, porque es necesario que *esto* acontezca; pero aún no es el fin.
- 7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá hambres y terremotos en diversos lugares.
- 8 Y todo esto será el principio de los dolores de parto.

9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de Mi nombre.

10 Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y extraviarán a muchos;

12 y por haberse multiplicado la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.

13 Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

14 Y será predicado este evangelio del reino en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando veáis la abominación desoladora, anunciada por medio del profeta Daniel, erigida en el lugar santo (el que lee, entienda),

16 entonces los que estén en judea, huyan a los montes.

17 El que esté en la azotea, no baje a recoger las cosas de su casa;

18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

19 Mas ¡hay de las que estén en cinta, y de las que amamenten en aquellos días! -

20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado;

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

23 Entonces, si alguno os dice: ¡Mirad, aquí está el Cristo! O ¡acá!, no lo creáis. -

24 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aun a los escogidos.

25 Mirad que os lo he dicho de antemano.

26 Así que, si os dicen: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.

27 Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será *tambien* la venida del Hijo del Hombre.

28 Donde quiera que esté el cadaver, allí se juntarán los buitres.

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

31 Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.

32 Mas de la higuera aprended la parábola; Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, saben que está cerca, a las puertas.

34 De cierto os digo, que no pasará esta geneación hasta que todo esto acontezca.
35 El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán jamás.
36 Pero de aquel día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
37 Porque como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. -
38 Pues así como en los días antes del dilubio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento hasta el día en que Noé entró en el arca,
39 y no se dieron cuenta *de que venía el juicio* hasta que vino el dilubio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.
40 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.
41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.
42 Velad, pues, porque no sabéis en qué día viene vuestro Señor.
43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese en qué vigilia el ladrón habría de venir, velaría, y no permitiría que penetrasen en su casa.
44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.
45 Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo?
46 Bienaventurado aquel esclavo, al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.
47 De cierto os digo que sobre todos sus vienes le pondrá.
48 Pero si aquel esclavo malo dice en su corazón: Mi señor tarda *en venir*;
49 y comienza a golpear a sus consiervos , y come y bebe con los que se emborrachan,
50 vendrá el señor de aquel esclavo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,
51 y le separará, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el llanto y crujiir de dientes.